

Valentía

La valentía no es temeridad, sino capacidad de afrontar las propias acciones, por encima de riesgos y miedos. La valentía se cultiva desde la autenticidad, el compromiso y la decisión prudente.

A. Naturaleza de la valentía

La valentía no se fundamenta en la temeridad inconsciente:

La valentía que no se funda sobre la base de la prudencia se llama temeridad (Quijote, II, 28)

sino en afrontar en primera persona las consecuencias de nuestras acciones:

El verdadero valor consiste en hacer sin testigos aquello que sería capaz de hacerse delante de todo el mundo (La Rochefoucauld)

Donde hay verdadero valor se encuentra también verdadera modestia (W.S. Gilbert)

El valor consiste en dominar eso que hace temblar a los demás (Séneca)

cosa difícil de encontrar, más incluso que la valentía temeraria:

La valentía moral es más raro y más difícil y más necesario que la valentía bélica (Robert Kennedy)

B. Sentido de la valentía

Valentía supone vivir el riesgo:

Quien no arriesga no gana, los cobardes son los que siempre pierden (Peguy)

y dominar el miedo:

La cobardía es el miedo consentido, el valor es el miedo dominado (Legouve)

El buen valentía asusta a la mala suerte (Proverbio vasco)

aunque el miedo no se fundamenta en la realidad, sino las propias creencias:

El miedo es algo interior que no tiene nada que ver con la realidad (I. Allende)

El terror brota de una raíz terrible: cuando se cree más es quizá cuando más poderoso se hace, como si se tratara de una savia oculta, capaz de trepar hasta lo más alto del árbol (A.M. Matute: O.r. Gudú)

Uno de los efectos del miedo es turbar los sentidos y hacer que las cosas no parezcan lo que son (Quijote, I, 18)

y sobre ellas se construye la opresión de los que infunden el miedo:

La valentía de los tristes se apoya en el miedo de los demás. Sed valientes y les veréis bajar las alas. (Don Bosco, Mbe VIII, 151)

C. Las armas de la valentía

Desde luego, no es un arma la droga:

Las drogas son sólo una manera cara de empeorar un mal asunto (Smith)

pero sí pueden ser

- la autenticidad:

Si tienes el valor suficiente para ser tú mismo, otros pagarán el precio por ti (Updike, J.: Corre, conejo», 177)

Quien está ausente, todos los males tiene y teme (Quijote, I, 25)

Hay una semilla de coraje oculta (a menudo profundamente, es cierto) en el corazón del más gordo y tímido de los hobbits, esperando a que algún peligro desesperado y último la haga germinar (Tolkien, J.R.R.: SA I, 8)

- el compromiso:

Un juramento puede dar fuerzas a un corazón desfalleciente. (Tolkien, J.R.R.: SA II, 3 Gimli)

- la decisión, junto a la prudencia:

Hacia el peligro, no demasiado directo ni demasiado imprudente (Tolkien, J.R.R.: SA I,3 Gandalf)

No nos hace falta valentía para emprender ciertas cosas porque sean difíciles, sino que son difíciles porque nos falta valentía para emprenderlas (Séneca)
- y ¿un arma?

La valentía necesita fuerza ante todo, y luego un arma. (Tolkien, J.R.R.: SA II, 2 Boromir)

PARA LA REFLEXIÓN

1. ¿Tienes fuerzas para afrontar los estudios, el curso (cualquier otro esfuerzo)? ¿Con qué armas cuentas para ello?
2. Piensa en alguna vez en que el ímpetu de alguien te haya echado para atrás. ¿Si tú te hubieras mostrado valiente, habría bajado las alas? ¿Habrías conseguido algo importante?

CORAZÓN DE RATÓN

Cuenta una antigua fábula india que había un ratón que estaba siempre angustiado, porque tenía miedo del gato. Un mago se compadeció de él y lo convirtió en un ratón. Pero entonces empezó a sentir miedo del perro. De modo que el mago lo convirtió en un perro. Luego, empezó a sentir miedo de la pantera, y el mago lo convirtió en pantera, con lo cual comenzó a temer al cazador. Llegado a este punto, el mago se dio por vencido y volvió a convertirlo en ratón, diciéndole: – Nada de lo que haga por ti va a servirte de ayuda, porque siempre tendrás el corazón de un ratón.

3. En tu corazón de hombre, descubre sus fuerzas. Pero, a la vez, descubre también otros corazoncitos que se ocultan en él y le hacen débil.